

Inicio Año 2026 (enero 4, 2026)

Confiado en Dios

I. Introducción

- a. La semana pasada, cerrando el año 2025, fuimos al pasaje en Mateo donde Juan el Bautista están encarcelado y lleno de temor y amargura le recrimina a Jesús por su condición; se sentía olvidado y traicionado por Jesús. La respuesta de Cristo trajo una necesaria corrección al profeta:
 - i. “Estás en el lugar correcto, a tono con el plan perfecto del Padre. Nada ha fallado, sino que va corriendo según el propósito. No has entendido todo, pero lo que te tocaba hacer, ya lo hiciste con exactitud. Ahora estás menguado, sin fama, sin influencia, pero eso está bien, porque no tiene que ver contigo, sino conmigo”
 - ii. En días de tristeza, crisis o dolor que no se va, busquemos “recalibrar” nuestra mente para ver las cosas desde el punto de vista de Dios y no del nuestro: no somos el centro de atención, el universo no gira en torno a nosotros, sino en torno a él y, por lo tanto, lo que Dios está haciendo está bien, aunque ahora nos duela.
- b. Hoy veremos el caso de Job, otro personaje bíblico frustrado y ofendido con Dios por las crisis y tragedias que le habían sobrevenido en la vida y cómo Dios utiliza esta amarga circunstancia para llevar a Job a una relación más profunda con Él.

II. El caso de Job

- a. “¹En la región de Uz había un hombre íntegro e intachable que temía a Dios y vivía apartado del mal. Este hombre se llamaba Job. ²Tenía siete hijos y tres hijas. ³Era dueño de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas asnas; además, su servidumbre era muy numerosa. Entre todos los habitantes del oriente era el personaje de mayor renombre” (**Job 1:1-3, NVI**)
 - i. Job era el equivalente a un millonario o billonario moderno, el Elon Musk o Bill Gates de su región, pero justo y temeroso de Dios.
- b. “⁴Sus hijos acostumbraban a turnarse para celebrar banquetes el día de sus cumpleaños e invitaban a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. ⁵Una vez terminado el ciclo de los banquetes, Job se aseguraba de que sus hijos se purificaran delante de Dios. Muy de mañana ofrecía un holocausto por cada uno de ellos, pues pensaba: «Tal vez mis hijos hayan pecado y maldecido en sus corazones a Dios». Para Job esta era una costumbre cotidiana” (**Job 1:4-5**)
 - i. Esta pieza de información es crítica; Job temía a Dios, y llevaba una vida personal piadosa, y una observación ritual (religiosa) perfecta.
 - ii. Pero es posible que, sin querer, tratara a Dios igual que los paganos que lo rodeaban: una divinidad que necesitaba ser “apaciguado” con ritos para que todo estuviera bien.
 - iii. Esto no es diferente a la errónea percepción que en ocasiones tenemos de la vida cristiana: un intercambio de obediencia por favor divino, donde “yo hago lo que túquieres y tú me das lo que yo quiero”
 - iv. Esa “obediencia por conveniencia” puede variar de grupo en grupo, pero usualmente incluye prácticas buenas y necesarias (cultos, ayunos, servicio comunitario, ofrendas y diezmos, oraciones, etc.), que hacemos como “obras de mérito” para reclamar un beneficio terrenal de parte de Dios. ¡Y ahí comienzan los problemas!
 - v. ¿Por qué? Porque Dios no necesita cosa alguna de nosotros; ¡Él es dueño de todo!
- c. “⁶Llegó el día en que los hijos de Dios debían presentarse ante el Señor y con ellos llegó también Satanás. — ⁷Y el Señor preguntó: ¿De dónde vienes? —Vengo de rondar la tierra y de recorrerla de un extremo a otro —respondió Satanás. ⁸—¿Te has puesto a pensar en mi siervo Job? — volvió a preguntarle el Señor—. No hay en la tierra nadie como él; es un hombre íntegro e intachable, que me honra y vive apartado del mal. ⁹Satanás respondió: —¿Y acaso Job te honra sin esperar nada a cambio? ¹⁰¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. ¹¹Pero extiende la mano y daña todo lo que posee, ja ver si no te maldice en tu propia cara!” (**Job 1:6-11**)

- i. Lamentablemente Satanás tenía un punto en su acusación: “Este hombre te sirve porque tú le das cosas buenas. Córtale el suministro a ver si su relación contigo es genuina o por conveniencia”
- d. Todos conocemos la historia: Job perdió a sus 10 hijos en un desastre natural, y todo su poderío económico fue eliminado a través de desastres y pillerías. Luego de esto su salud fue afectada de una manera asquerosa (llagas abiertas llenas de pus, apestosas y de mal aspecto), y el abandono final de su esposa usada por Satanás para probar su punto:
 - i. “⁹ Su esposa le reprochó: ¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete!” (**Job 2:9**)

III. Los amigos de Job

- a. Es entonces que unos amigos de Job llegan para estar con él e intentar proveer algo que Job nunca obtiene durante toda esta tribulación: consuelo
 - i. “¹¹ Tres amigos de Job se enteraron de todo el mal que le había sobrevenido y, de común acuerdo, salieron de sus respectivos lugares para ir juntos a expresarle a Job sus condolencias y consuelo. Ellos eran Elifaz de Temán, Bildad de Súah y Zofar de Namat. ¹² Desde cierta distancia alcanzaron a verlo y casi no lo pudieron reconocer. Se echaron a llorar a voz en cuello, rasgando sus vestiduras y arrojándose polvo y ceniza sobre la cabeza,¹³ y durante siete días y siete noches se sentaron en el suelo para hacerle compañía. Ninguno de ellos se atrevía a decirle nada, pues veían cuán grande era su sufrimiento” (**Job 2:11-13**)
 - ii. ¡Era tan triste la condición de Job que estos amigos se quedaron sin palabras!
- b. Al cabo de esos días Job se atrevió a hablar su corazón, posiblemente por la confianza que tenía con estos amigos que habían venido a estar con él sin reprocharle:
 - i. “¹¹ ¿Por qué no perecí al momento de nacer? ¿Por qué no morí cuando salí del vientre? ¹² ¿Por qué hubo rodillas que me recibieran y pechos que me amamantaran? ¹³ Ahora estaría yo descansando en paz; estaría durmiendo tranquilo...” (**Job 3:11-13**)
 - ii. Job estaba en depresión total y un poco suicida
- c. La primera respuesta de “consuelo” de los amigos fue más o menos la que damos al enlutado:
 - i. “³ Tú, que impartías instrucción a las multitudes y fortalecías las manos decaídas; ⁴ tú, que con tus palabras sostenías a los que tropezaban y fortalecías las rodillas que flaqueaban; ⁵ ahora que afrontas las calamidades, ¡no las resistes!; ¡te ves golpeado y te desanimas! ⁶ ¿No debieras confiar en que temes a Dios y en que tu conducta es intachable?” (**Job 4:3-6**)
 - ii. Básicamente le dijeron a Job: “Vive lo que predicas”
- d. ¡Pero de ahí la conversación se fue “cuesta abajo”! Si lee los capítulos **5-37** encontrará que:
 - i. Job se “atrincheró” en la posición de que él era bueno y Dios era injusto con él
 1. “²⁴ Instrúyanme y me quedaré callado; muéstrenme en qué estoy equivocado. ²⁵ ¡Qué dolorosas son las palabras justas! ¡Pero los argumentos de ustedes, qué pretenden probar! ²⁶ ¿Pretenden ustedes corregir lo que digo y tratar mis palabras desesperadas como si fueran viento?... ²⁸ »Tengan la bondad de mirarme a los ojos. ¿Creen que les mentiría en su propia cara? ²⁹ Reflexionen, no sean injustos; reflexionen, que en esto radica mi integridad” (**Job 6:24-29**)
 - ii. Y sus amigos se atrincheraron en la posición de que Job debía tener un pecado oculto sin confesar, y por eso había recibido los males que estaba sufriendo:
 1. “¹⁰ Si viene y te pone en un calabozo, y luego te llama a cuentas, ¿quién lo hará desistir? ¹¹ Bien conoce Dios a la gente sin escrúpulos; cuando percibe el mal, no lo pasa por alto. ¹² ¡El necio llegará a ser sabio cuando de un asno salvaje nazca un hombre! ¹³ »Pero si le entregas tu corazón y hacia él extiendes las manos, ¹⁴ si te apartas del pecado que has cometido y en tu morada no das cabida al mal, ¹⁵ entonces podrás llevar la frente en alto y mantenerte firme y libre de temor” (**Job 11:10-15**)

e. Así que, en resumen:

- i. Job estaba confiado en su “ejecución religiosa” (era perfecto en sus caminos, no fallaba un día en hacer su parte), y Dios estaba siendo super injusto con él permitiendo este desastre. Esta es la posición que ve nuestra relación con Dios como una transacción religiosa, tipo teología de prosperidad: “tu haz lo que te toca y Dios hará lo suyo”
- ii. Los amigos de Job se pusieron bien legalistas, entendiendo que este desastre definitivamente era culpa de Job, ¡por pecador y embustero! Esta es la posición de que nada malo le puede pasar al creyente que es “bueno”. Cualquier cosa negativa tiene su raíz en una pobre santidad
- iii. ¡Pero Dios tenía otra idea!

IV. Lo que quiere Dios de nosotros

- a. “¹El Señor respondió a Job desde la tempestad. Le dijo: ²¿Quién es este, que oscurece mi consejo con palabras carentes de sentido? ³Prepárate a hacerme frente; yo voy a interrogarte y tú me responderás. ⁴¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto!” (**Job 38:1-4**)
 - i. La respuesta de Dios ante la acusación de Job de ser injusto con él se va por un camino inesperado, sobre todo cuando Job literalmente era el hombre más justo que vivía sobre la tierra: “¿Realmente tú me conoces?”
- b. Dios utiliza una extensa y hermosa respuesta para mostrarse tal cual es, todo el tiempo partiendo de la belleza y grandeza de su obra en la Creación:
 - i. **Lecturas selectas de Job 38-39** – Dios le pregunta repetidamente a Job: ¿Eres tú el que mantiene en orden todo esto? ¿Acaso tú sabes lo que yo sé?
- c. Y basado en que Job no puede contestar, ahora Dios lo confronta con la acusación:
 - i. “¹El Señor dijo también a Job: ²¿Corregirá al Todopoderoso quien contra él contienda? ¡Que responda a Dios quien se atreve a acusarlo!... ⁸¿Vas acaso a invalidar mi justicia? ¿Me condenarás para justificarte?” (**Job 40:1-2, 8**)
- d. Y es aquí donde llega la famosa respuesta de Job, quien en su crisis acaba de entender la necesidad mas importante del ser humano:
 - i. “De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos” (**Job 42:5**)

V. Conclusión

- a. ¿Cómo es esto que el hombre más íntegro y perfecto sobre la faz de la tierra dice que ahora es que viene a conocer a Dios? ¿Qué le mostró Dios? ¿Qué quiere Dios realmente de nosotros?
 - i. Cuando Dios se le apareció a Job en el torbellino, no le hablo de nuevos ritos espirituales o errores en su práctica religiosa, ni tampoco de pecados ocultos.
 - ii. En vez de eso, Dios los llevó al lugar donde ya Job no tenía más que hacer ni más que probar, el lugar de la completa inadecuacidad, donde las fuerzas y talentos no funcionan, para que, detenido en su lugar, por primera vez, lo conociera a Él
 - iii. Dios quiere que nuestra devoción diaria no sea meramente un espacio en el calendario para cumplir con un deber, sino que sea un tiempo especial, anhelado, para andar con él, maravillarnos de su poder, y agradecer por su bondad
- b. ¿Cómo hacemos esto? Recién leí el testimonio de la hermana Rosebell, quien lleva 40 años trabajando con niños en las regiones africanas en guerra. Le preguntaron a esta misionera: ¿Cómo usted mantiene el gozo y la motivación en estas circunstancias?
 - i. La respuesta: “Por 40 años, cada mañana separo 1-2 horas para estar con el Señor, antes de comenzar cualquier actividad. Estar con Cristo me da el gozo y las fuerzas que necesito. Comienzo con ½ hora en una caminata a solas con Jesús, mirando la naturaleza, en todo su diseño intrincado y precioso, y pienso en cómo Dios ha diseñado mi vida de la misma forma, y le agradezco sus bondades. Cada cosa me recuerda a Jesús y siempre estoy buscando formas de disfrutarlo”
 - ii. Todo esto me recuerda al hermoso himno “A solas al huerto”, que siempre me pareció un himno invitándonos a orar, pero ahora me doy cuenta de que es una invitación a “estar con él”, un tiempo de oración más profundo que un simple yo “hago lo mío y tu haz lo tuyo”.

- c. Dios no quiere mi miedo, mi pago por sus servicios, y menos una relación de pura transacción de conveniencia. Al igual que la relación entre un matrimonio, o entre padres e hijos, Dios me quiere a mí, absorto en él, asombrado de él, deseoso de que todo lo demás pase para poder estar con él, como una diligente Marta, laborando sin cesar, pero también absorta en Jesús, como una apasionada María.
- d. ¿Cómo será nuestra relación con Dios este año? ¿Cómo manejaremos los dolores y las angustias de este tiempo? ¿Cómo mantendremos nuestra fe firme y nuestra confianza segura? ¡A solas con Cristo!